

(Nuevo Herald de Miami y La Nación de Bs As) prevé que Cuba puede ganar la votación este año en la CDH

Martes 22 de marzo de 2005

Noticias | Exterior | Nota | Opinión

Cede la lucha por los derechos humanos

MIAMI.- Hay malas noticias en el campo de los derechos humanos: tanto en América latina como en Washington se está dando un peligroso retroceso en la defensa colectiva de la democracia y los derechos humanos a nivel internacional.

En América latina, varios presidentes democráticos se están apartando cada vez más del principio según el cual debemos criticar las violaciones a los derechos humanos en todos lados, sin importar si son cometidas por regímenes de derecha o de izquierda. Es un cambio que podría costarles caro a las democracias latinoamericanas si son amenazadas en el futuro.

El próximo mes, por primera vez en varios años, es probable que Cuba logre evitar una condena internacional en la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en Ginebra. Esto va a suceder en parte debido a que muchas democracias de América latina se van a abstener de condenar a Cuba, aun cuando Amnistía Internacional y otros grupos aseguran que la situación de los derechos humanos no ha mejorado en absoluto.

Irónicamente, los presidentes de Brasil, la Argentina, Uruguay y otros países que están normalizando sus relaciones con Cuba son ex activistas de derechos humanos que durante la década de los setenta pedían solidaridad internacional en su lucha contra dictaduras de derecha.

La semana pasada, el ex canciller de México, Jorge Castañeda, me señaló una extraña paradoja: el respeto a los derechos humanos en el nivel interno en los países de la región es, por lo general, mejor que nunca. Pero la causa en el nivel externo está perdiendo cada vez más terreno.

"En la medida en que los derechos humanos retrocedan como bandera internacional, también retrocederán a la larga en lo interno", dijo Castañeda.

Incluso el gobierno de México, que hasta el año pasado había condenado a Cuba en la ONU, probablemente cambie su voto hacia una abstención este año, como parte de un acuerdo más amplio para ganar votos caribeños para la candidatura de México para la dirección de la Organización de Estados Americanos (OEA), según señaló Castañeda. Un alto funcionario de la cancillería mexicana me dijo que esas afirmaciones son "especulaciones sin fundamento".

Es cierto que la Comisión de Derechos Humanos de la ONU es un chiste. Entre sus miembros más activos están Cuba, Sudan, Nepal, Paquistán, China y otras dictaduras que hacen lo imposible por conseguir bancas en la comisión para bloquear los esfuerzos internacionales por monitorear sus abusos.

Pero eso no mitiga el hecho de que -con unas pocas excepciones, como el presidente Ricardo Lagos, de Chile-, la mayoría de los mandatarios latinoamericanos están abandonando la defensa de la democracia y los derechos humanos en el exterior. Su principal argumento es que Estados Unidos está haciendo lo mismo, al mantener relaciones amistosas con dictaduras como Paquistán y Arabia Saudita.

La semana pasada, el gobierno del presidente George W. Bush les dio aún más munición a sus críticos al anunciar que Estados Unidos no presentará una moción de condena a China en la reunión de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU. Los funcionarios de Estados Unidos dicen que ha habido mejoras en la situación.

"Hay un obvio retroceso en lo que hace a la defensa colectiva de los derechos humanos -dice José Miguel Vivanco, alto funcionario de Human Rights Watch-. Definitivamente, hay una especie de silencio total de los países ante abusos de los derechos humanos en el extranjero, cuando afectan sus intereses ideológicos, económicos o políticos."

Esto va a sentar un precedente para una creciente apatía internacional ante los ataques a la democracia y los derechos fundamentales en todo el mundo. "Podemos estar entrando en una nueva era de dictaduras y abusos de derechos humanos", alerta Vivanco.

Mi conclusión: hay que hacer algo para evitar una mayor erosión en la causa de los derechos humanos. Reformar la Comisión de Derechos Humanos de la ONU puede ser inútil: ya ha sido secuestrada por las dictaduras. Lo mejor sería que la ONU nombrara una comisión independiente de expertos en derechos humanos, integrada por gente con una probada trayectoria de haber condenado abusos de gobiernos de derecha e izquierda, como las que existen actualmente en la OEA y la Unión Europea.

De otra manera, me temo que estamos creando las condiciones para que surjan nuevos dictadores, sin que nadie levante la voz.

Por Andrés Oppenheimer

Para LA NACION